

Habilitan sendero para cuidar Santuario en Punta Gruesa

Instalaron 500 metros de sendero para cuidar suelo de este lugar donde habita flora nativa.

José Portales Durán
 cronica@estrellaiquique.cl

Con el propósito de visibilizar, resguardar y conservar el Santuario de la Naturaleza Ecosistema de Niebla de Punta Gruesa, un equipo de expertos habilitó 500 metros de sendero e instaló señaléticas técnicas en este enclave donde habita el cactus *Eulychnia iquiquensis*, especie endémica del norte de Chile.

La iniciativa, ejecutada por la ONG Biotandina, forma parte del proyecto "Conservando y Visualizando la Biodiversidad del Santuario de la Naturaleza Ecosistema de Niebla Punta Gruesa", financiado por el Gobierno Regional de Tarapacá a través del FNDR 8%.

La gestión adquiere especial relevancia luego de que en 2023 el Ministerio del Medio Ambiente dictara el decreto que oficializó la creación de este santuario, otorgando protección legal a un polígono de 29,4 hectáreas que sobrevive gracias a la neblina que se estrella contra el farellón costero.

Tras asumir la administración oficial del sitio en 2025, la organización ha redoblado esfuerzos para proteger este hábitat singular.



EXPERTOS CREAN SENDERO DE 500 METROS E INSTALAN CUATRO SEÑALÉTICAS PARA RESGUARDAR LA ZONA.

María José Harder, ingeniera agrónoma y directora ejecutiva de Biotandina, subraya el valor ecológico del área. "El santuario se declaró como tal porque alberga una de las últimas poblaciones del cactus columnar *Eulychnia iquiquensis*. Desde 2011 desarrollamos una experiencia de forestación bajo condiciones de atrapanieblas y hoy conta-

mos con 300 ejemplares establecidos con éxito, que crecen activamente", precisa.

El trabajo, liderado por la bióloga Raquel Pinto, ha sido clave para enfrentar los efectos del cambio climático, que ha vuelto más delgada la capa de niebla y desplazado su altura, reduciendo el aporte hídrico natural.

Según Harder, la res-

puesta de la flora ha sido notable. "Gracias a los atrapanieblas, los cactus originales y los introducidos se han revitalizado y florecido. Bajo ellos ha surgido vegetación propia del desierto florido, lo que ha favorecido el regreso de fauna como zorritos y chirihues. Todo este ecosistema se nutre de la niebla costera que se condensa en el cerro", des-

cribe.

Por la fragilidad del lugar y su difícil acceso a través del campo dunar del sector de las antenas, la estrategia de la ONG complementa el trabajo en terreno con una fuerte presencia digital. "Nuestro objetivo es acercar y visibilizar el santuario ante la comunidad de Iquique y Alto Hospicio. Como se trata de un espacio destinado a la conservación y la investigación, y no al turismo masivo, hemos desarrollado una página web y material de difusión. Es nuestra manera de acercar este sitio remoto a la región a través de la tecnología", señala la directora.

Junto con la plataforma web, se habilitó un sendero de 500 metros destinado a visitas guiadas que permite recorrer el área sin dañar el suelo. En el trayecto se instalaron cuatro señaléticas estratégicas que identifican la zona protegida, explican el fenómeno de la niebla y detallan el modo en que el cactus capta agua. Con estas acciones, Biotandina busca informar a los vecinos de Playa Blanca, Palo Buque y Los Verdes sobre los esfuerzos que aseguran la supervivencia de especies únicas en la región.